Buenos Aires
Agosto 1º - 09

Sr. Prof. D. Rafael Altamira -
Pte.

Mi distinguido compatriota y maestro: su afectuoso acuse de recibo de mi anterior, fechado en Llavallol, el 27. ppdo, pasa al casillero de documentos íntimos: allá, donde guardo lo que estimo con esa sinceridad que nace siempre en el retiro del estudio: interrumpido por una nota de alguien que en

él es maestro, sencillo en sí y distinguido en sus manifestaciones.

La cordialidad de su respuesta me animó á una indicación, rogándole que como tal la tome y que obre según crea oportuno. En su hermoso libro "Cosas del Día" he estudiado con amor especial el capítulo "El Periodismo Literario". Aquí, donde tanto papel se lanza á la calle cada día, donde la labor periodística asume proporciones colosales, entiendo que una ó más lecciones públicas sobre el espíritu que debe animar al periodismo, serían de utilidad suma. Es más: estoy firmemente persuadido que satisfarían una necesidad verdadera. A buen entendedor.....

— Cuando su labor se lo permita ¿querría acordarme V. una entrevista? En el bien entendido de que no es el periodista quien iría, sino el estudiante, el amante de beber en las fuentes lo mucho que aún ignora. No tema V., pues, un reportaje: le amenaza tan sólo una conversación, en la que — eso sí — V. hará el mayor gasto. Mi amigo Ernesto Nelson me ha contado maravillas de la conversación sustanciosa de V. y me ha abierto el apetito. V.t. fijaría día y sitio: la hora tendría que ser de 5 de la tarde en adelante: antes soy esclavo de mi labor.

—

Un buen apretón de manos de
su amigo — ¿lo permite? — y
S. S.

q. b. s. m.
Julio del Romero

Neuquen 426 - Caballito. B. Aires.